



Dos auténticos poetas

Dos libros ilustran la evolución de auténticos poetas: *Canciones Imposibles* de Francisco Véjar (Dolmen Ediciones, 1998) y *Carta para un hijo imaginario y otras desmemorias* de Bernardo Reyes (Dolmen Ediciones, 1999).

Nada agrega a la calidad el que un poeta desde su primer libro muestre un dominio técnico y temático perfectamente discernible, que con los años sólo aumentará en profundidad y madurez. Es el caso de Jorge Teillier, Armando Uribe, Alberto Rubio, por nombrar sólo tres. En cambio, muchos otros, entre ellos Neruda y Huidobro, comenzaron con versos a menudo de dudosa calidad. Se trata únicamente de una cuestión de azar cuyo significado no podemos resolver.

En el caso de Francisco Véjar como en el de Bernardo Reyes es muy clara la seguridad y bondura que alcanzan en sus últimos libros. En el primero, en sus trabajos iniciales se percibía un cierto parentesco con la poesía de Jorge Teillier sin alcanzar todavía un tono más personal, cosa que en su último libro logra claramente. Se siente una mano segura y un mundo espiritual y cultural en una tradición distinta a la de su maestro, donde hay poemas de una innegable belleza y bondad. Clara muestra es el poema "Allí duerme mi padre".

POINTO FINAL 417

Visito el cementerio:
allí duerme mi padre
sobre polvo y más polvo
donde no hay más que el silencio
sordo de otras
voices lápidas casi borradas por
las tempestades:
débiles huellas sobre el mármol.

No cabe duda de que estamos frente a un poeta maduro y en un camino definitivamente propio. Esto se demuestra en un poema breve:

Caminas por la arena;
el espacio y el mar son uno solo,
las voces que aquí se oyen
se oíran también en otra parte
Todo es verdad;
La felicidad y la desdicha,
El sueño de vivir,
El sol cuando es irrepetible.
Los pájaros que nunca han
dejado de partir.

El caso de Bernardo Reyes es semejante aunque en él era menor el influjo de algún patrón poético en algunos poemas menos logrados. La temática de Reyes es más realista, más apegada a la materia inmediata, pero capaz de trascenderla por un tratamiento nostálgico y por la presencia constante de la muerte y los estragos de la crudidad y la violencia. Igualmente el elemento

erótico es frecuente en su poesía. Su ojo es un órgano asediado por la sed de conocimiento.

Y en las radios,
Qué había dentro de las radios?
Por más que miré por las rendijas
no vi a nadie,
pero parece que si había alguien.
entre los tubitos encendidos
sí había alguien,
sólo que no lo pude ver,
por más que miré
por las rendijas de la vieja radio.

En otros poemas surge el testimonio dolorido de la ciudad y del niño que fue sin mencionar el poema estremecedor que da título al libro, *Carta para un hijo imaginario* que comienza:

Te escribo esta carta
Sentado en la arena de un mar
que no existe

Dos visiones del mundo, dos sensibilidades y experiencias que conforman distintas vertientes de la nostalgia: Francisco Véjar, más subjetiva y evanescente; Bernardo Reyes más condicionada por la realidad, el dolor y la muerte. Ambas plasmadas, sin embargo, en un lenguaje claro donde el poema alcanza naturalmente su expresión simbólica. La simplicidad verbal unida a la tensión interna es un signo inequívoco de su grado de madurez. literaria ●

JAIME VALDIVIESO

Dos auténticos poetas [artículo] Jaime Valdivieso

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos auténticos poetas [artículo] Jaime Valdivieso

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)